

LAS AVENTURAS DE TITO Y BUSTILLO

Había una vez dos hermanos que se llamaban Tito y Bustillo. A los dos hermanos le gustaban mucho descubrir cosas y el mundo de la espeleología. Un día Tito y Bustillo se propusieron pasar un fin de semana en una montaña y saber que se sentía dormir una noche fuera de casa. Con tiempo prepararon sus mochilas. En ella metieron velas, linternas, comida, una tienda de campaña y muchas más cosas. Muy alegres madrugaron un poco y pusieron rumbo a la montaña. Cruzaron campos, valles y un gran puente de madera que había sobre un río. Caminaron y caminaron hasta que llegaron a lo alto de la montaña. Tito y Bustillo estaban un poco asustados. Armaron la tienda de campaña y prepararon la cena. Como estaban muy cansados de tanto caminar se durmieron muy rápido. A la mañana siguiente cuando salió el sol se levantaron y pusieron rumbo a explorar la montaña. Cuando ya llevaban un rato caminando Tito se tropezó y se cayó al suelo. Su hermano Bustillo lo cogió y los dos se sentaron en una piedra a descansar un rato. De pronto Tito le preguntó:

Tito: Bustillo, ¿qué es esto?

Bustillo: Pues no lo sé.

Tito: ¡En cuanto descansemos vamos a mirar?

Bustillo: Parece una cueva pero no lo sé.

Tito y Bustillo se fueron acercando y poco a poco entraron en la cueva. Descubrieron que aquella tenía pinturas en las paredes como caballos. Durante algunos días estuvieron de guardianes en la puerta, pero nadie entraba. Cogieron un lápiz y papel y dibujaron los dibujos para tener un recuerdo.

Desde aquel día la cueva iba a ser su escondite.

De regreso a casa Tito y Bustillo se encontraron por el camino con unos estudiantes de espeleología. Les comentaron lo que habían encontrado y los llevaron a la cueva. Los estudiantes no podían creer lo que estaban viendo.

Así fue el gran descubrimiento.

Hoy se llama "La cueva de Tito Bustillo" en honor a estos dos hermanos aventureros.

Fin

